

El Pensamiento Español

DIARIO TRADICIONALISTA

SEGUNDA EPOCA AÑO II NUMERO 242
TRES EDICIONES DIARIAS. Número suelto, 10 céntimos.

MADRID, JUEVES 17 DE JUNIO DE 1920.
Redacción y Administración: Zorrilla, 29. Apartado de Correos 928. Teléfono, núm. 2.734.

Madrid: Mes, 2, Trimestre, 6; semestre, 12; año, 24. Provincias:
Trimestre, 9; semestre, 18; año, 36. Extranjero: Trimestre, 15; se-
mestre, 25; año, 41.

TOPICOS DEL DIA

SUMARIO DEL DIA

INTERIOR

El Consejo de ministros se ocupa de asuntos administrativos, acepta la dimisión del señor Viguera y nombra para sustituirle al Sr. Méndez Vigo.
—La prórroga del Convenio con Francia.
—La emisión de obligaciones alcanzará a 300 millones de pesetas.
—El decreto sobre alquileres se sigue discutiendo.
—Don Alfonso en Toledo entrega la bandera del regimiento del Rey.
—El Sr. Maura marcha hoy a Solórzano para veranear una larga temporada.
—La fiesta de la Grandeza en el Templo del Sagrado Corazón.
—La Mancomunidad catalana celebra sesión abogando por la autonomía.
—Estado de los conflictos sociales en Madrid y en las provincias.
—En Valencia se descargan grandes cantidades de trigo argentino.
—Los sindicalistas catalanes elaboran incesantemente por el desorden y la anarquía.
—Otras noticias regionales.

EXTERIOR

La crisis ministerial en Alemania va caminando a una solución satisfactoria.
—¿Trimborn o Meyer, presidentes?
—La Entente prohíbe cantar canciones alemanas en los territorios del Rhin.
—Francia exportará 24 barcos alemanes en construcción, algunos de 25.000 toneladas.
—Los Estados Unidos adquieren aeroplanos en Alemania, porque los suyos son inferiores.
—Un zeppelin gigantesco.
—La Prensa mundial juzga al Gobierno de Giolitti.
—En Italia ha fracasado la huelga de ferroviarios.
—Persia negocia con el Gobierno del Soviets.
—Los Soviets desean la paz a todo trance.
—Los polacos continúan sus éxitos en el Dvina y en Beresina.
—Al Sur de Rusia son hechos prisioneros 7.000 bolcheviques.
—El Consejo de la Liga de las Naciones se ocupa de los prisioneros de guerra.
—Otras noticias mundiales de importancia.

Las monografías redactadas por los alumnos sobre los diferentes temas ascienden a CIENTO DIEZ.
—Yo me complazco en tributar aquí a mis discípulos, orgullo de ellos, el apuro más entusiástico por la devoción y el acierto con que han seguido todas mis instrucciones.
—En una cátedra de CIENTO CUARENTA ALUMNOS OFICIALES y unos VEINTITANTOS LIBRES, la asistencia media no ha bajado de un sólo día de CIENTO. En las clases que hemos consagrado a este trabajo ha habido ocasiones en que el local de nuestra aula, la mayor de todas las de la Facultad de Derecho, era insuficiente para el público. Y estábamos en ella dos y tres horas, y por la mañana habíamos estado en ella y cuatro. Pues, a pesar de ello, repito, la asistencia media no ha bajado de cien alumnos, y en muchos casos llegó a doblar la cifra. Los estudiantes saben muy bien que en la cátedra de Derecho Natural domina el régimen de la puerta abierta; ni para entrar ni para salir necesita nadie pedir permiso. Sin mis alumnos merecen todos mis elogios por la asistencia a las explicaciones, estos elogios no serán nunca bastantes para premiar y ponderar su atención, su exquisita cortesía y su compañerismo.
—El trabajo que hoy publicamos no es más que un ensayo, y queda «sobre la mesa» todo el tiempo que ha de durar la carrera universitaria.

taria de los que la han empezado; es decir cuatro o cinco años. Transcurrido este plazo haremos la impresión definitiva.
—Después de tan bellísimos párrafos, que quedan copiados literalmente, para que todos los lectores puedan saborearlos, el Sr. Pérez Bueno expone, no menos magistralmente, pero la falta de espacio nos impide reproducir, el plan de labor durante el curso de 1919 a 1920, el intercambio con las restantes Universidades hermanas, la falta de apoyo pecuniario a su obra por parte del ministerio de Instrucción pública y, además, de dar las gracias a cuantos hombres de ciencia, conferenciantes, autoridades y Centros le han auxiliado cordialmente, menciona en qué ha consistido tan valiosa cooperación.
Por último, menciona el docto pedagogo y jurista la clasificación científica de la labor emprendida y por realizar, y que el libro tantas veces mencionado es el único de texto en su cátedra, obra que se ha puesto de venta, con intervención del Rectorado y Decanato de la Facultad de Derecho y de los estudiantes que le han escrito, cuyos ingresos se aplicarán exclusivamente a cubrir los gastos de la edición.
Dejamos al siguiente trabajo, «Deo volente», detallar hasta dónde es posible en un diario la labor tan meritoria de los estudiantes de la cátedra del Sr. Pérez Bueno.
EDUARDO NAVARRO SALVADOR.

REVISTA INTERNACIONAL

La política en Alemania EL TRIUNFO DEL CENTRO

Laboriosa ha sido la crisis ministerial en Alemania, a causa del resultado de las elecciones últimas. Nuestros lectores habrán podido seguir el curso de los sucesos en el Imperio por la completa información que procuramos dar en nuestras columnas de lo que ocurre en todo el mundo.

Vamos a exponer, en pocas líneas, el juicio que nos merecen los acontecimientos desarrollados recientemente en Alemania.

Esta nación, después de la guerra, cambió de régimen. Todos los soberanos que se hallaban al frente de los Reinos, Grandes Ducados, Ducados y Principados de la gran nacionalidad alemana, ensayaron una política nueva. En Berlín, después de la Asamblea de Weimar, se constituyó un Gobierno socialista templado para salvar el país. Ese Gobierno atrajo a su lado a elementos de orden, entre los que figuraban los pertenecientes al Centro, entidad política de diputados católicos, que, por puro patriotismo, colaboraron en la difícil obra de los gobernantes que habían de firmar la paz. Frente a ellos se colocaron, desde los primeros momentos, los extremistas de la derecha y de la izquierda; los primeros, agrupados en las filas del partido conservador y del nacional alemán, y los segundos, los social-demócratas y los llamados progresistas populares.

En la derecha se hallan los recalcitrantes partidarios de las seculas protestantes, y en la izquierda, los indiferentes en religión, pero adidos a la masonería, y algunos en contacto con los Soviets rusos.

Verificadas las nuevas elecciones, el partido del Centro no ha perdido ni ganado puestos en el Reichstag; puede afirmarse que tal hecho es un triunfo de los católicos, porque se demuestra que, así como todas las fuerzas políticas acusan un gran desequilibrio en el número de sus representantes, debido a la gran crisis que sufre el pueblo alemán, el Centro es el único partido que cuenta con masas que sostienen con firmeza sus ideales, y que no se contagian con los revolucionarios de ambos extremos.

Y de aquí resulta que hoy es en Alemania el partido del Centro el de mayor consistencia, y, por ende, el que ofrece más garantías y el más capacitado para gobernar.

No nos extraña, pues, que el diputado católico Trimborn haya sido el único que en la laboriosa crisis ministerial haya logrado constituir un Gabinete a base de los centristas, de los demócratas y del partido popular.

X todo lo que se haga prescindiendo del Centro en Alemania, tenemos la seguridad de que será un fracaso.

CLARABANA

El reverendísimo Padre general de los Dominicos, en Madrid

En la Residencia que los Padres de la insignie Orden de la Verdad tienen en la calle de Claudio Collo, donde viven los redactores de la benemérita revista «La Ciencia Tomista», ofrecimos ayer nuestros respetos al Reverendísimo Padre Fray Luis Theisling, que ha venido a España a presidir el Capítulo General de Corias (Oviedo) y a visitar los Conventos y Casas de la Religión, tan popular como amada y querida de predicadores.

El Reverendísimo Padre Theisling, que se halla muy complacido entre nosotros, saldrá uno de estos días para Francia.

Cumplimos, satisfechos, el placido encargo que nos dió de rogar por la Iglesia, por su cabeza infalible, por la Orden que tan sabientemente gobierna y por España, y deseamos que la estancia en la patria del glorioso fundador de la Orden, que inmortalizaron San Vicente Ferrer, Fray Luis de Granada, el filósofo Rancio, el Cardenal González y tantos y tantos otros, le siga siendo grata, y volvamos a tener la honra de besar su mano y de escuchar sus dulces y evangélicas palabras.

Otro ilustre dominico, el Padre Rafael Mella, de Chile, que va a Roma, visitó al Sr. Vázquez de Mella, que se encuentra estos días algo indispuesto.

DEL MOMENTO

El separatismo barcelonés y la pregunta de Ventosa

El Sr. Ventosa y Calvell, ex ministro—como muy bien saben nuestros lectores, y personalidad saliente del nacionalismo barcelonés—hace en un artículo la siguiente pregunta: «¿A dónde vamos?»

Nosotros, claro está, no lo sabemos, porque no tenemos el menor motivo para ello, y, además porque no nos importa un ápice.

Y ellos tampoco lo deben saber, puesto que se lo preguntan.

Si la pregunta referida va dirigida a nosotros particularmente, le diremos:

—Amigo Ventosa: puesto que los tiempos están tan graves, vamos a contrarrestar su perniciosa acción sobre nuestros espíritus, y vamos al círculo. Y si usted lo prefiere, entremos en el Palacio de la Generalidad, y presenciemos una sesión de estos señores que se reúnen para jugar a las Constituciones, y hacerse cuenta de que todos son ministros.

El Sr. Ventosa hace la pregunta, asustado. Revela una preocupación y un temor. Con las estridencias de Puig no se va a ninguna parte. Se va, sí, a los celeberrimos consejos secretos presididos por Puig, donde se redactan notas y se cursan amenazas; pero nada más. Esto y nada, todo es uno. Indudablemente, el señor Ventosa afirma sus tiempos de ministro en el Gobierno opresor y tirano de Madrid.

El Sr. Dato debería hacer ministro al Sr. Puig y Cadafalch, y con eso limitaría sus asperezas y quedaría convertido en «elemento templado». De ello tenemos seguridad plena.

Hasta ahora, el Sr. Puig ha estado a sus anchas, y dejándose oír desde su sitial tapizado de rojo. Urano y hosco, no encontró a nadie que resistiera la impresión de su gesto, de su cara terrible de separatista. Pero ahora le ha salido enfrente, inmutado y frío, el rostro del señor Bergamín, dispuesto a todo, y ante los gritos y alaridos de Puig, el Sr. Bergamín toma asiento, requiere la vihuela y rasguea unas malagueñas, dirigidas a Puig, que se las traen. Y mientras el Sr. Bergamín recibe de este modo las flechas catalanistas, inofensivas, el Sr. Ruano le acompaña con las palmas, intercambiando unos «¡olé!» significativos.

Todo esto ha sembrado el terror en las filas de los «elementos templados», y ha provocado esa nueva Asamblea de parlamentarios, que nos relata la Prensa de hoy.

El acuerdo más importante tomado en dicha Asamblea, después de madura deliberación, ha sido el de convocar otra Asamblea. Y seguramente, en la próxima se acordará la

convocatoria de otra, y así sucesivamente.

La Mancomunidad está minada por el virus charlatanesco, y, por lo tanto, toda su obra será negativa. Unos señores que se reúnen y hablan sin tasa y consumen unos cientos de azucarillos de limón, no pueden hacer nada práctico.

El Sr. Ventosa, cuando fué ministro de Abastecimientos, no se preocupó de poner tasa al charlatanesco consumo en la Mancomunidad. Si así lo hubiera hecho, otro gallo les cantaría. El Sr. Ventosa puso tasa al trigo de Castilla y a los fletes de la Marina vasca, para que trajeran, a precio reducido, millones de balas de algodón, cuyas manufacturas se vendieron sin tasa; para bajar el precio del pan en Madrid, ideó kilos de 800 gramos; pero no se le ocurrió poner tasa a la oratoria consumida en la Mancomunidad, y esta es la causa de su actual decadencia.

Ayer se celebró la anunciada Asamblea. Dicen que concurrieron cincuenta y ocho representantes. No hubo unidad de criterio. No nos extraña. En una sala semejante de ideologías y partidos no puede haber armonía ni buen gusto. Los mosaicos en la política nunca han dado el menor fruto. Al final de la sesión todos se hicieron la misma pregunta que el Sr. Ventosa: «¿A dónde vamos?»

Los señores que hicieron uso y abuso de la palabra, no lo supieron decir. Casanova, Micó, Carbó, Monge, Vidella, Solá, Asprer, Quintana, Torrá y Romá, después de sendos discursos, no lograron arrojar ninguna luz sobre las tinieblas que se echan sobre el campo de los nacionalistas. El Sr. Romá llevaba la representación de los jaimistas que reciben los alientos de la «Lliga» barcelonesa. Tampoco arrojó ninguna luz.

Y después de la sesión, unos se fueron a Valldiviera, y otros, a la Fuente del Gato, porque había necesidad de respirar aire puro.

Y mientras estos señores se entregan a estériles devaneos, la Cataluña verdadera, la que trabaja sin cesar y produce, sigue su obra patriótica, sin reparar en estos apóstoles y sin sentir por ningún lado la opresión ni la tiranía, ridículo fantasma en el que nadie cree.

¿A dónde vamos?

Vamos todos a buscar, unidos, el engrandecimiento de nuestra Patria, y para los que a ello se resistan, abierros deben estar las puertas del tanticomio, del manicomio o del presidio...

VALENTIN LOSTAU

PICADILLO

¡DURO CON ELI!

Al casero, bicho fiero, que al inquilino arremete, le va a poner en un brete don Eduardo el justiciero.

El clamor de los vecinos hasta el Gobierno ha llegado, y este ha dicho, se ha acabado, ¡basta ya de desatinos!

Del abuso estamos hartos, guerra al pelma del casero, que sin quitarse el sombrero entra a quitarnos los cuartos.

Guerra al ser más antipático que forja la fantasía, guerra a esa especie de harpía que causa cólico hepático.

Duro con don Agapito, don Ramón y don Senén, cuantas patizas les den nos importarán un pito.

Basta de amargar la vida al inquilino sufrido. ¿Un abuso han cometido?, pues a darles la subida.

Todo lo espesa de Dato el vecindario, tranquilo, que sufre el casero el grito por buscar tres pías al quilo.

A los cuarenta señores que conspiran, según creo,

mándelos Dato a paseo aunque sean senadores.

Y si sus fincas urbanas les producen menos renta, que se vayan a la Venta del Grajo, a peinar las canas.

Duro, don Eduardo, duro, no se paron en decretar, el pueblo le ha de atender con su aplauso, de seguro.

Al decreto justiciero serenamente esperamos. Por título le pondremos: «Para que rabie el casero».

ESE

UNA EXPLOSION

VALENCIA 17. A última hora de la tarde de ayer ocurrió una explosión en un taller de pirotecnia establecido en la calle de Sagunto, núm. 171.

Acudieron guardias de Seguridad, y al abrir la puerta salieron dos mujeres con las ropas incendiadas.

En el establecimiento quedaban otras tres mujeres y un hombre entre llamas.

En un tranvía que pasa por la puerta, y luego en tartanas, se les condujo a la Casa de Socorro de San José.

Alejo Sánchez, de veintiocho años, operario del taller, tenía quemaduras extensas que le cogían todo el cuerpo; su estado es gravísimo.

Magdalena Parra, de sesenta y ocho años, tiene graves quemaduras en la cabeza y en el cuello.

Carmen Torres San Juan, de quince años, operaria también, sufrió graves quemaduras. La madre de Carmen también resultó gravemente herida.

Se ignora si el suceso fué por combustión espontánea o por imprudencia.

El taller era de Manuel Arnal.

Las garantías jurídicas de la vida

Trabajo de investigación, crítico y estadístico, por los alumnos de Derecho Natural de la Universidad de Madrid.

Gratísima sorpresa nos produce examinar el notable volumen que lleva el apropiado título que acabamos de exponer, el cual no conocíamos hasta ayer. Tanta y merecida importancia le concedemos, que no vacilamos en llamar la atención de nuestras lectoras y lectores, especialmente de aquellos que se dedican a estudios jurídicos, de sociología y morales.

Como en todas las Facultades universitarias del mundo, en la de Madrid constituye asignatura fundamental la que se llama de Derecho natural. Es catedrático de la misma D. Fernando Pérez Bueno, uno de nuestros pedagogos y juristas más eminentes, el cual se propuso variar radicalmente el estudio de tan primordial disciplina. Nada explicará mejor su reforma que el magistral prólogo que ha dedicado al hermoso volumen de 350 páginas, en 8.º mayor, primorosamente impreso en los talleres de Blesa y Compañía, de esta capital.

Oligamos la autorizada opinión del catedrático Sr. Pérez Bueno.

«Este trabajo sobre LAS GARANTÍAS JURÍDICAS DE LA VIDA da idea de lo que son capaces de hacer en unos cuantos meses—en un año a lo más—los alumnos de esta cátedra, a causa de la epidemia gripal, no pudo comenzar, como es legítimo, en octubre de 1918—los jóvenes que cursan sus estudios en las Universidades españolas. Los alumnos de DERECHO NATURAL en la de Madrid, cuya edad oscila entre los diez y seis y veinte años, han sido los autores y los redactores, salvo las conferencias que aparecen extractadas en sus lugares respectivos, y que también ellos han tomado de viva voz en las explicaciones de los catedráticos y hombres de ciencia que colaboraron en nuestra tarea.

«El profesor de la asignatura no ha hecho más que proponer el tema, encauzar el esfuerzo común, escribir unas cuartillas relativas al fundamento del derecho primario del hombre y redactar ahora este prólogo para el libro de sus discípulos, cosa todas las más insignificantes, sin duda alguna, las peores de cuantas componen estas páginas. (Los lectores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL ya ven con cuánta modestia se expresa el Sr. Pérez Bueno.)

«Un pensamiento capital ha presidido nuestra labor colectiva, y ha sido nuestra meta: emanciparnos del abstraccionismo. En lugar de la arcaica enseñanza del Derecho por universalidades y de los cuadros con sus categorías de conceptos puros y mixtos y sus trigonometrías de jurisprudencia, el estudio de la realidad y la observación de los fenómenos sociales, el estudio y la observación de los hechos.

«Hemos creído así hacer profesión de fe de Vero, de los juristas, con los ojos fijos en el modelo inmutable de los grandes maestros de Roma. De ellos es la máxima que dice que el Derecho hace de los hechos: «ex facto oritur ius». ¡Y no le equivocamos!

«El estudio de la vida y de sus garantías jurídicas ha ofrecido a nuestros alumnos un ho-

rizante inmenso de investigación y un laboratorio inagotable para sus experiencias.

«Todos los aspectos capitales del tema hemos pretendido abarcarlos en este trabajo. Las garantías jurídicas de la existencia siguen en el, paso a paso, los fenómenos vitales humanos, desde el germen que los inicia hasta las múltiples causas que los combaten y preparan su destrucción. Cua quiera que recorra las páginas de este libro verá en ellas surgir el Derecho de los hechos, confirmará la última alianza que existe entre la civilización y la justicia.

«En esta orientación se inspira todo el trabajo, y fíeles a ella los alumnos de Derecho Natural han visitado los Laboratorios, los Institutos de Higiene, los Hospitales, los Asilos, el Servicio de Inocuidad; han hecho estudios estadísticos sobre natalidad y mortalidad, suicidios, enfermedades infecciosas, accidentes, causas de degeneración, etc., etc. Seguirán visitando en este y en los cursos sucesivos las fábricas, los cuarteles, las estaciones ferroviarias, las casas de maternidad, los mercados, los mataderos, etcétera; harán excursiones para conocer la contaminación de las aguas que abastecen Madrid; inspeccionarán con sus propios ojos las localidades destinadas a la enseñanza, las clínicas de urgencia y otras muchas cosas a las que es indispensable pase revista quien aspire a conocer en su integridad, el complejo sistema jurídico de las garantías de la vida.

«Con qué propósito hacemos todo esto? Con el de adiestrarlos en el cultivo y en el manejo de los métodos experimentales, acabando de una vez con el imperio del abstraccionismo memorista. Estos estudiantes de Derecho Natural, que hoy asisten a esta campaña de cultura, serán mañana concejales, diputados, gobernadores, ministros. ¿Cómo discutirán y legislarán acerca de todos aquellos problemas si no logran conocerlos más que por las palabras de sus libros? Al cabo de los años, los alumnos de hoy, los hombres de mañana, dirán si se ha logrado el intento.

«La labor común se ha llevado a cabo en la siguiente forma: se repartió el tema de las «Garantías jurídicas de la Vida», se ha procurado ante todo formar un concepto general de la vida misma, considerándola como «una parte del Cosmos, contemplándola en el sistema universal de las cosas». Lo primero que aparece en este trabajo es un estudio sobre las doctrinas biológicas. Varios alumnos hicieron monografías especiales acerca de este tema, y, reunidas después todas, otro estudiante se encargó de fusionarlas en una redacción única. En otros casos ha sido una Comisión la que ha examinado los diferentes trabajos de los alumnos, reduciéndolos a uno sólo. También figuran en este volumen algunos estudios que son obra exclusiva de ciertos estudiantes, y en los que las Comisiones no han colaborado. La labor ha durado todo el curso. Creo innecesario advertir que ha sido voluntaria para todos y que no ha perjudicado en nada a lo que entre nosotros se llama «explicación del programa de la asignatura».

Los representantes de la Compañía Arrendataria de Tabacos designarán en las capita-

A la puerta del estanco sito en la ronda de Toledo, núm. 12, surgió una riña entre dos mu-

Como el Banco ha iniciado ya un nuevo régimen de pensiones, mejorándolas en armonía

primordial elemento, uediéndose, entre otras dificultades, con la falta de obreros.

lemona, con manifiesto.

Imprenta LA MANANA
Marqués de Monasterio, núm. 3.

A la puerta del estanco sito en la ronda de Toledo, núm. 12, surgió una riña entre dos mu-

Como el Banco ha iniciado ya un nuevo régimen de pensiones, mejorándolas en armonía

gimen de pastos, mejorando las condiciones de vida.

GRAN FABRICA DE CERERIA
ULTIMOS ADELANTOS
José de la Morena Uráin
BU GOS
Proveedor exclusivo de la Diócesis de Santander

VENTA DE FINCA-HOTEL
CISNE, 10 Y ZURBANO
Razón: Mayor, 37, segundo. — De siete a ocho.

LOS TIROLESES EMPRESA ANUNCIADORA
Calle del Conde de Romanones
números 7 y 9.—Madrid.
Para los anuncios en la Administración.

Maderas - Pueyo y Sánchez
Almacenes y fábricas
RONDA VALENCIA, 1. MADRID
Estación f. c. Navalperal de Pinare (Avila)
MADERAS de construcción de todas clases y
aserradas a dimensiones que se precisen. Ta-
blonaje, entarimados Norte y melix 1 por 3.
NO COMPRAR SIN SOLICITAR PRECIOS

MADRID.—SEGUNDA
EPOCA -- AÑO II
TRES EDICIONES DIARIAS

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

REDACCIÓN Y ADMINISTRA-
CIÓN: ZORRILA, 29.—TELE-
FONO, 2.734-M. --
APARTADO DE CORREOS, 928

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	MADRID	PROVINCIAS	EXTRANJERO
	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.
Un mes.....	2,00	3,00	4,00
Un trimestre.....	6,00	9,00	15,00
Un semestre.....	12,00	18,00	25,00
Un año.....	24,00	36,00	41,00

ANUNCIOS

Después de un examen minucioso de la tirada media de los distintos diarios y de sus precios de publicidad, hemos fijado nuestra tarifa de anuncios en condiciones sumamente ventajosas para el anunciante. Seguros de que el gasto por publicidad en este diario será siempre para las casas anunciadoras altamente reproductivo, nos permitimos recomendarlas se dirijan a nuestro Jefe de Publicidad solicitando precios.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____ de ⁽¹⁾ _____
 _____ provincia de _____ con domicilio en la calle
 de _____ núm. _____ piso _____, se suscribe a EL
PENSAMIENTO ESPAÑOL por ⁽²⁾ _____ cuyo importe
 envía por ⁽³⁾ _____

ESQUELAS

MODELOS	TAMAÑOS	PRECIOS
1.º	2.º	3.º
4.º	5.º	6.º
7.º	8.º	9.º
10.º	11.º	12.º

(1) Pueblo. (2) Mes, trimestre, semestre o año. (3) Giro postal, sellos de correo, libranza, etc.

Colección 8

"Oro y Pobreza"

NOVELA DE COSTUMBRES

POR

ILDEFONSO VARGAS

que te vale más que el oro. Cuando lo pierdas de vista, te vuelves un flo para ciertas cosas. Tú no sabes más que coquear sin trabajar. Como pierdas a Rafael, no te puedes quitar el hambre de encima ni a tiros...

Los demás aplaudían, callando. Sólo Basbiana echaba lumbres por los ojos.

—Cada vez—continuó Sainas—que vas a la ciudad, vienes rico. Lo que te da Rafael, así como lo que tú le enseñas, él y tú lo sabéis. A D. AUGENIO le cuentas lo que le agrada, pues tú conoces sus gustos, y a cobrar tocan después: dinero sin trabajar, trajes "sin pecar", jornales sin sudarlos...

La fortuna está en sus embustes y tramoyas, y haces muy mal en prometer cosas que están cantando el quiquiri-qui en su gallinero; y si no lo cantara el gallo, lo hace Lorenzo, que lo canta mejor que todos los gallos habidos y por haber...

El papel de Felipe estaba aquella noche en baja, y haríamos bien en de

cir que no "ofa" lo que Salinas hablábale. Como yo era un fiel a un predicador ofa Felipe a Salinas, aunque con disimuladas entreñas. Estaba negro de coloración, pero mudo de vergüenza o cohardía. Sin embargo, no "ofa" nada, no me entienda.

—Tobalo—dijo Bastiana al oírlo a su marido—, ten cuidado con Felipe mira que mata a Salinas.

—Muchachita, si Felipe buela a muerte!—No ves que tiene hambre Salinas?—*¿Tú sabes lo que puede la "carpanita"?*

—He pensado—dijo Bastiana resuelto—, que dejes esa cuenta para otro día y que no pienses más como aquí aves de gallinero ajeno. Después de todo, mi casa es decente y nosotros, engordamos con pan y tomate.

—Eso es hablar bien—dijo el Mulato.

—¿Te estás durmiendo, Frasco?—preguntó Gili.—¿Qué es eso?

—Que me ha dado asco de oír la conversación de Bastiana.

—Entonces, a la calle, por el vomitaz—dijo Bastiana.

—Salinas, tengo que hablar contigo—*¿Conmigo, Felipe? De alegría lo creo.*

—Ahora no—habla más, caballero—dijo Bastiana.—Quédate, Felipe: te daremos medicina para el reuma y te acordará la ropa.

—Hazle esa bebida de susto, que le vendría mejor—añadió Salinas, tomando la puerta, sin mirar atrás.—¡Pili-viando y no negociari! ¡Intúli!

—No te vayas y me la das tú—contestó Felipe, reaccionando.

—Venid aquí, al fresco, y veréis que bien hotarísimo soy. No tardes, que tengo prisa por *engañar*, y sigue lloviendo.

Bastiana cerró la puerta con tanto estrépito y ruido, por cerrar pronto que cualquiera hubiera dicho tenía lugar entonces un terremoto, y le dijo a Salinas:

—¡Ólmalo, tú, canalla; toma e fresco!

—¡Guñanapos!—contestó ésta.

Y así acabó aquella reunión. ¡Cosas del hambre! Donde no hay harina...

.....

Varios meses después de la noche del gallo, sin guisarlo, se dijo de público (entendíase entre los amigos: Roberto, entonces en casa de Tobato, que Lorenzo halló "en fragante" en su guñepino, a Felipe; que éste se armó de un puñal, instantáneamente, contra su enemigo; pero que tan león en la pelea, como cordero en la paz, Lorenzo desarmó a Felipe sólo con la respiración y con gesto duro. Le dio dos bofetadas, y como si manejara un haz de broza, le arrojó del corral, sin cuidarse después de averiguar si había quedado sin vida, rompiéndose el cráneo contra un penasco).

Se dijo también que, cojeando y medio "muerto", Felipe se levantó, sin recordar del sombrero, y creyendo que Lorenzo le perseguía, volaba, aunque ~~con~~ en la rota, hasta llegar a casa de Tobato, ~~mas necesitado~~, ciertamente del Santo Oleo, que de sermones a Salinas, como sabemos ya.

En verdad que el hambre aconsejádichas y inspira reconciliaciones ~~reconciliaciones~~ de peligros; y puede apelarse a lo que dijo Salinas a Felipe, en apoyo de lo afirmado; ~~pérd~~ el micio... Por éste ~~del~~ ~~hacer~~ la promesa de ~~que~~ ~~pollos~~, aplazada ya en el tiempo...

palabra que cumplió Felipe fué la de hacer vida de pueblo.
 ¡Y qué vida hacía!

VI

Libros atrás y una reina sin corona.

No se le podía pedir al sol más calor en un día de invierno. Parecía primavera por aquel mar de luz que llenaba el espacio, donde flotaban nubecillas sueltas, que vagaban por el tan libre como las aves volando. Cuando la sombra que proyectaban aquellas cubría a los que estaban sentados en aquel casarol, escogido entre mil sitios, era aquella solana tan bien elegida, la fresca produccion tenía mucho de consuelo y la nube que pasaba por las alturas era considerada como nube amiga; tanto calor se siente a veces en Andalucía, aunque en el almanaque figuren escarchas y hielos crudos, pues luego el sol se encarga de quitar hielo y poner fuego que acaricia y halaga.

Los que había en la solana eran dos, el uno, por su porte, revelaba buena posición social; el otro se parecía a todo lo desgarrado que puede soñarse y, sin duda, podía pasar por la mejor representación del descuido, con sello innoble y chulesco. El primero, de veintidós años próximamente, tenía su juventud alta y pompositiva y en su cara resplandecía el brillo de los un-

pesadumbre oculta; el segundo no mostraba pesares ni inquietudes, y ciárase que no le sobresaltaban nunca las horas del reloj, como si el futuro no le importara y acabara de dejar atendidos todos sus cuidados, teniendo asegurado el buen andar de sus negocios además. Se notaba también en el rostro de éste huellas de todos los pecados "grandes", con caracteres de vez u otra de naturaleza, asociadas a una mirada ruin, delatora de ruindades internas y veladas por las maldades practicadas durante largo tiempo.

El uno se llamaba Rafael; el otro, Felipe; dos seres vinculados por un contraste sin nombre. Rafael tenía descubierta la cabeza, y un sombrero, desechado de éste, cubría la de Felipe.

—¿Tanto calor tienes, que abandonas el sombrero?

—Sí; la humedad de la tarde finge el verano, así como el viento frío que sopla tiene visos de auras de mayo. Además, tengo en mi cabeza tantos pensamientos en lucha, que el calor de ésta ¿ría yo qué es lo que me atormenta, de modo que llega a preocuparme.

—Lo que te pasa no es para que pierdas la salud. Digo yo...

—No lo has pensado bien o desconoces qué tengo. ¡Si tú vieras!

—Pudiera ser. Luego nada entre dos platos.

—Mira, Felipe, no puedo con los libros; no porque sea tan roma mi entendimiento, que en cada letra, vez un problema, sino porque el género de vida que he llevado me hace aborrecer autores, horas de clase y libros. Yo no pienso más que en vida holgada, o de

molición, y en dedicar tiempo y amor a cuanto entraña placer y vicio. ¿No ves lo que adelanté en tantos años de estudio como llevo? Cada día aumenta la seguridad de mi alma para el futuro, mientras que mi inteligencia no ensancha el caudal de las verdades de ciencia, que por mil deberes estoy obligado a adquirir.

—Tú no estudias para sabio, y esto lo sabías desde que abriste el primer libro.

—En puridad de verdad, para volver sabio, no me mandó mi padre a estudiar; él se contentaba con que volviera instruido. Pero ¿qué daño puede hacerle a mi padre la sabiduría, y a mí me nos? ¿De cuándo acá estorba la ciencia a los que gastan cuanto hace falta para que del libro pase a la inteligencia?

—Joven eres, Rafael, y puedes comenzar los verros. Vuelve a estudiar y hazlo con ahínco, cuando te varas y espués de Pascuas.

—Ya va siendo tarde, pues creo limitadas estas vacaciones.

—¿Por qué?

—Porque el tiempo perdido no vuelve y porque estoy bajo la tiranía de los vicios adquiridos; vicios que nublan mi razón y han restringido mi voluntad. Estoy para toda labor de provecho por hábito de néfandos y costumbres que condeno en las horas más serenas de mi espíritu... Hasta mis labios se han cerrado alozo, y en mis sueños no veo más cosas que fantasmas pecadores que me atraen y esclavizan, habiéndome de pasiones.

—Diciéndome a burlarme, cuando